

De la estereotipia al realismo

Un estudio sobre dibujo de cabeza

María Beatriz WAGNER

Digitalización y procesamiento de imágenes

DCV JUAN PABLO FERNÁNDEZ

DCV ANA PAULA BOZZOLO

Eje temático: Lenguajes múltiples

Introducción

Este trabajo presenta una muestra de un recurso didáctico destinado a la evaluación de dibujos, basado en 1) la detección de símbolos infantiles en producciones de jóvenes y adultos con educación artística y 2) una descripción acerca de la apariencia del objeto referente, que oriente la exploración perceptiva para la revisión.

Contiene una muestra de dibujos y fotografías, junto a una serie de enunciados descriptivos de las relaciones formales presentes en dichas imágenes. El tema tratado es la cabeza humana en vista lateral, a la altura de la línea de horizonte, y los ejemplos presentados son detalles de dibujos producidos con intentos realistas, pertenecientes a estudiantes de EGB, Nivel Medio y Superior de Educación Plástica. Se ha seleccionado esta modalidad expresiva por ser conveniente a los objetivos del recurso, ya que favorece el registro comparativo entre las características del referente y la expresión gráfica.

Objetivos

La propuesta trata de identificar y seleccionar ejemplos concretos en la expresión del dibujo que sirva para tratar:

El desarrollo de conceptos formales

La representación plástica de las formas refleja, aunque no completamente, el concepto de la forma que tiene su autor. Un concepto de la forma es un patrón mental que permite reconocer los objetos del mundo que nos rodea, y está constituido por los rasgos captados como esenciales (Arnheim, 1969).

Obviamente, el desarrollo perceptivo del artista, conlleva una transformación de estos conceptos, ya que para el rescate estético de la información, no sólo se necesita reconocer las cosas, sino descubrir un mundo de sutiles relaciones, que conduzcan a desentrañar la naturaleza expuesta y profunda de los motivos, para deslizarse desde la más exigente fidelidad representativa hasta las más sensibles demandas de la subjetividad.

La variación de los conceptos de la forma incide durante la búsqueda y apreciación de datos, en el “qué percibir” y también el “cómo percibir”, que determina el orden de identificación de elementos, el nivel de detalle y el número de relaciones formales y tonales. Así también, a medida que los conceptos se enriquecen, ofrecen mayor utilidad en cuanto distinguir lo esencial de las posibles variaciones que ofrece la singularidad de los objetos.

El incremento del inventario visual

Es sabido que la agudeza discriminatoria acerca de datos espacio-visuales, permite un rescate perceptivo más sofisticado, y en orden que los dibujantes avanzan en la representación, también van sustituyendo sus iniciales conceptos acerca de las formas por otros de mayor complejidad. Muchos, seguramente, no asumen conscientemente este fenómeno, y esta conversión es aplicada espontáneamente en el dibujo, repercutiendo en los efectos de la imagen.

Ahora bien, como lo muestra la práctica docente y artística, si se dibuja sólo tratando de transcribir las ubicaciones, dimensiones y direcciones de la apariencia de las formas materiales, como calcando en un vidrio transparente, en tanto un registro mecánico de datos, no se ayuda a esta conversión. Para que esta se produzca en buena medida, es necesario un estudio del modelo que permita el darse cuenta del por qué se ve así la forma (determinación de la relación entre la naturaleza de la forma y el punto de vista), favoreciendo la apropiación cognitiva de cómo son y se ven las cosas.

Es conocido el resultado de pasar dibujando muchos años junto al modelo pero, cuando no está, poco puede hacerse con el dibujo a partir de la memoria.

Cuando se ha adquirido una sincronización entre lo que se ve y lo que se dibuja no debe entenderse esto como un registro mecánico de formas, sino como la incorporación de una

habilidad y destreza artística que deja paso a una actividad de características mucho más espontáneas y sensibles.

Tampoco se quiere quitar mérito al conocido recurso de abstraer las imágenes de su valor semántico con el fin de apreciar con mayor claridad las características formales. Por ejemplo, cuando se mira un ojo, no se ha de ver un ojo, sino una serie de relaciones formales. Pero a medida que se hace natural ver formas más allá de su significado, es útil al mismo tiempo rescatar aspectos esenciales y accidentales de las cosas como pertenecientes o posibles a éstas tributando a un “archivo visual” al que apelaremos para la creación de mundos de apariencia real o imaginaria.

La exhaustividad perceptiva

También se puede observar, que frecuentemente ciertos elementos de los modelos no son revisados perceptivamente por los estudiantes, lo que incide en la repetición de rasgos gráficos estereotípicos. También es notable la persistencia de esta condición, aún en estudiantes de próxima graduación, posiblemente porque muchos de estos trazos suelen pasar desapercibidos en la detección evaluativa, cuando las valoraciones de la imagen son muy globales.

La detección del “error”

Cuando el dibujante o el espectador, en la representación realista (con modelo o a partir de la memoria), capta una imagen como desajustada, es probable que algún aspecto de la forma referente haya sido contrariado. Sin embargo el darse cuenta de que algo no funciona, es distinto al poder localizar donde no funciona y por qué. Pero, ¿dónde volver a mirar? ¿Cómo trazar? ¿Por qué se ve mal? Muchas veces es necesario para resolver el problema, contar con recursos y estrategias exploratorias especiales para el análisis formal, válidos para alterar los acostumbrados recursos perceptivos y gráficos, o bien contar con la ayuda de otro, que aporte la agudeza valorativa necesaria.

La evaluación y la autoevaluación

Se realizó una guía valorativa con una serie de descripciones formales acerca de los rasgos espaciales esenciales propios de la vista lateral de la cabeza humana a la altura de la línea del horizonte.

Estas relaciones formales bien pueden no estar presentes en los dibujos, aunque se hace necesario no contrariarlas si se pretenden efectos realistas.

Método

Para la elaboración de los criterios valorativos se analizaron dibujos de niños de 11-12 años, al inicio de su formación artística, con el fin de determinar junto a ya reconocidos símbolos infantiles otros como típicos. Fueron seleccionados sólo aquellos que persisten en los jóvenes y adultos y fueron descritas las características formales de cada uno.

Sobre la base de cada descripción, se enunció otra acerca de la apariencia del rasgo anatómico representado.

Si bien fueron útiles para esto referencias antropométricas y canónicas, con el fin de obtener datos que ofrezcan mayor especificidad a este estudio se utilizó la observación directa de la cabeza sobre un gran número de individuos, al modo de mirar del artista, aprovechando cualquier momento y lugar para investigar los objetos que sirven de motivo a las obras. Los logros informativos de este proceder, son útiles para la práctica artística, y no extensivos a otros campos, si se pretende precisión en el registro de datos. También se realizaron estudios geométricos de imágenes fotográficas, de una muestra de diez individuos, seleccionados por su variabilidad fisonómica. Es importante tener en cuenta que la imagen de fotografía, es comparable a un registro monocular, por lo cual los datos obtenidos difieren de los de la visión directa. No obstante, teniendo en cuenta estas advertencias, los resultados obtenidos pueden ser introducciones a exploraciones con objetivos de mayor precisión frente a los objetos reales.

Para redactar cada descripción referida a los rasgos esenciales de la cabeza, fue necesario considerar lo siguiente: que contrastara con el rasgo estereotípico y que a su vez incluya toda variación fisonómica.

Una vez obtenidos los ítems descriptivos, se utilizó para la evaluación de dibujos obtenidos por test, aplicados a estudiantes de EGB, Nivel Medio y Superior de educación artística. Primero se hizo una prueba del instrumento, de la que resultaron ajustes en las descripciones junto a la creación de nuevos ítems, que contrastaran con aspectos de los símbolos infantiles reminiscentes en los dibujos de jóvenes y adultos y, más tarde, se aplicó a toda la población.

Resultados. Una muestra de la guía

A continuación se ejemplifica el contenido de la mencionada guía con el proceso de construcción de algunos de sus ítems respecto a los rasgos del ojo, en la vista lateral, a la altura de la línea del horizonte. Primeramente, se presentan rasgos gráficos tal como aparecen en los

dibujos de los 11-12 años, al comienzo de la educación artística en el último ciclo de EGB, y también en dibujos de estudiantes adolescentes y adultos. Luego se contrasta con las relaciones formales esenciales seleccionadas de los referentes.

1- El rasgo gráfico muestra:

Contorno anterior de los párpados y del globo ocular continuos

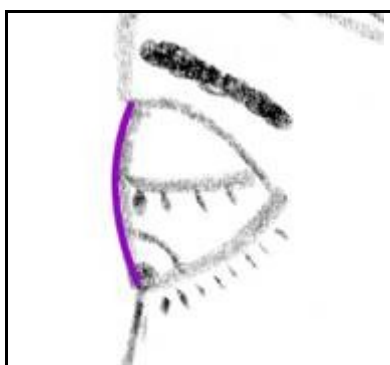


Fig. 1: detalle de dibujo a partir de la memoria de estudiante de 12 años.

Persistencia de rasgo:

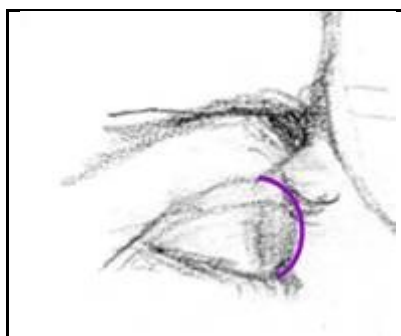


Fig. 2: detalle de dibujo con modelo perteneciente a estudiante de 18 años.

2- El rasgo gráfico muestra:

Contorno anterior de los párpados retrasado con respecto al del globo ocular.

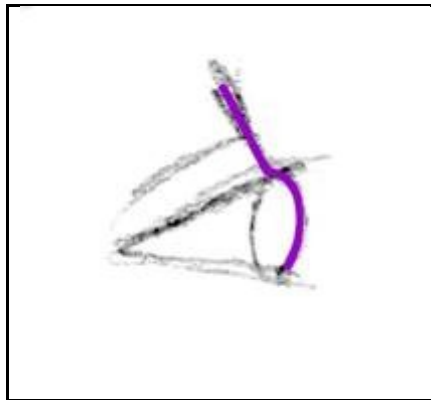


Fig. 3. Detalle de Dibujo a partir de la memoria, de estudiante de 12 años.

Persistencia del rasgo:

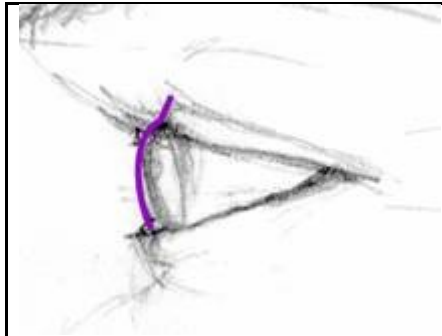


Fig. 4. Detalle de dibujo con modelo, de estudiante de 17 años.

De 1 y 2: Entonces, ¿cómo es el contorno anterior de los párpados con relación al del globo ocular? La descripción que contrasta a las dos anteriores es:



Fig. 5. Contorno del perfil palpebral en saliente con respecto al del globo ocular.

Habilidad involucrada: El dibujar con apariencia de volumen los elementos, a pesar de su escaso espesor. Es común ver dibujos de puertas, ventanas, zócalos sin expresión de volumen.

3- El rasgo gráfico muestra:

Apertura palpebral localizada en la parte antero-superior del globo ocular.

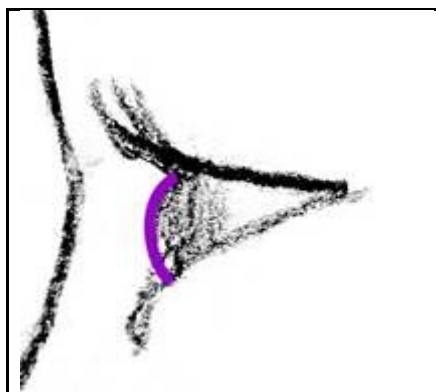


Fig. 6. Detalle de dibujo a partir de la memoria, de estudiante de 12 años.

Persistencia del rasgo:

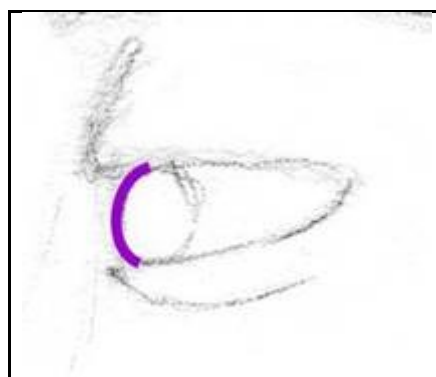


Fig. 7. Detalle de dibujo de estudiante de Nivel Superior. El dibujo muestra la apertura palpebral ubicada en la zona antero superior del globo ocular.

4- El rasgo gráfico muestra:

Apertura palpebral localizada en la parte media anterior del globo ocular.

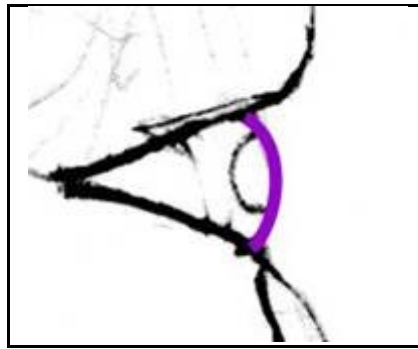


Fig. 8. Detalle de dibujo a partir de la memoria, de estudiante de 12 años.

Persistencia del rasgo:

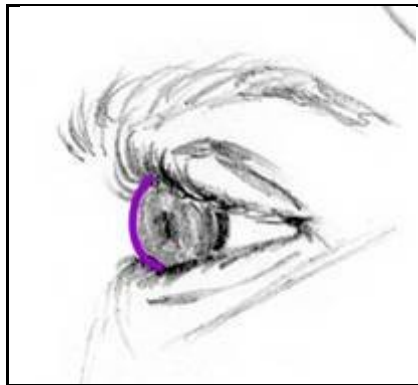


Fig. 9. Detalle de dibujo de una estudiante de 18 años. El dibujo muestra la apertura palpebral ubicada en la zona media anterior del globo ocular.

De 3 y 4: Entonces se orienta la exploración a: ¿qué ubicación tiene la apertura palpebral con respecto al globo ocular?

Posición de la apertura palpebral en el sector anterior, medio-inferior del globo ocular.

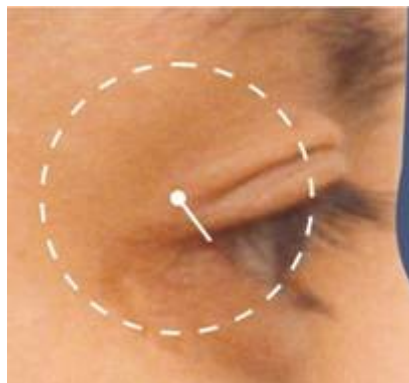


Fig. 10

Habilidad involucrada: El especificar posiciones y actitudes de las formas en el espacio, sin caer en reducciones conceptuales. La noción que la apertura palpebral abre en la zona anterior del globo ocular es correcta pero insuficiente como dato para el dibujo realista.

5- El rasgo gráfico muestra:

La apertura palpebral deja al descubierto casi todo el sector anterior del globo ocular.

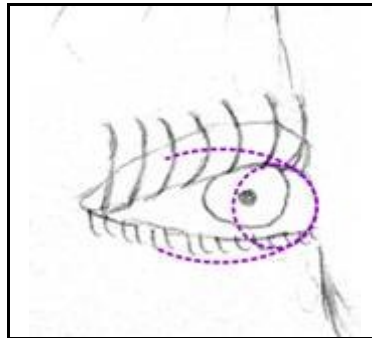


Fig. 11. Detalle de dibujo a partir de la memoria de estudiante de 12 años. Puede observarse que en este caso el contorno del globo ocular remite a un ovoide y no a una esfera.

Persistencia del rasgo:

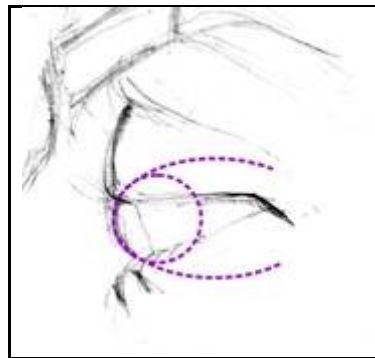


Fig.12. Detalle de dibujo a partir de modelo, de estudiante de Nivel Superior. Se repite el mismo rasgo que el de la Fig. 11

De 5: Entonces, es conveniente responder a: ¿cuánto del contorno del globo ocular se muestra visible a través de la apertura palpebral?

La apertura palpebral descubre aproximadamente la octava parte del contorno del globo ocular.

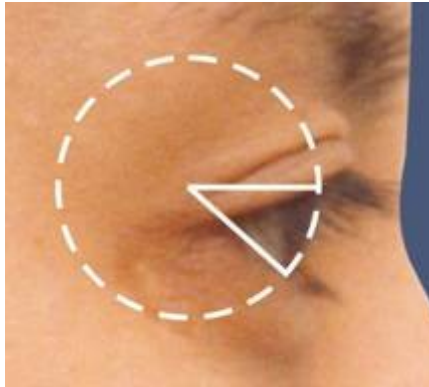


Fig13.

Habilidad involucrada: La atención de las configuraciones y dimensiones de los elementos parcialmente ocultos, para establecer relaciones con los elementos expuestos.

6- El rasgo gráfico muestra:

El ancho del globo ocular expuesto es notablemente mayor que su altura.

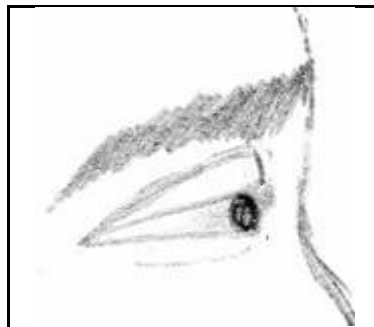


Fig. 14. Detalle de dibujo con modelo de estudiante de 7º grado.

Persistencia del rasgo:



Fig. 15. Detalle de Dibujo con modelo de una estudiante de nivel superior.

De 6: Entonces, ¿cuál es la relación de magnitud de la altura con el ancho del globo ocular expuesto, tal como se lo ve en la vista lateral?

La altura y el ancho del globo ocular expuesto son similares.

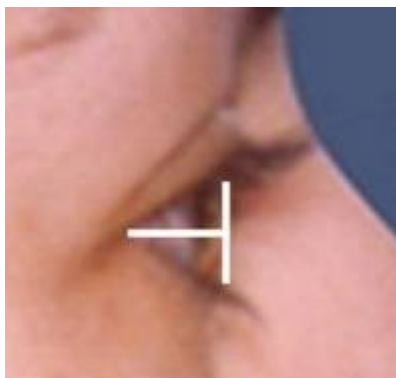


Fig. 16

Habilidad involucrada: La discriminación de las proporciones de la apariencia de los elementos según cada punto de vista, para no incurrir en el traslado de las proporciones de la visión frontal.

Conclusiones

Es posible que la utilidad plástica de los datos formales que surgen del análisis de las formas presentado dependa de la facilidad de captación inmediata que se pueda hacer de los mismos mediante la visión directa.

Los datos expuestos son relaciones de medidas, direcciones y posiciones en el campo bidimensional. Durante el registro directo de los caracteres de los objetos, bien vale calcular relaciones tridimensionales: referidas a términos espaciales (nivel de profundidad), y la orientación espacial de cada elemento observable. Es para decir que, son harto numerosas las relaciones visuales que se calculan para representar un objeto, y que de ningún modo las aquí mostradas se prescriben como mejores, en medio de las múltiples posibilidades; pero sí pretenden ofrecer aspectos que hacen a la esencialidad de las formas, útiles a la apertura de estereotipos, para que cada cual, viaje luego en éstas del modo que le sea conveniente.

Este estudio, que se ocupa de revisar el dibujo de la cabeza con fines realistas tiene como destino contribuir a la flexibilización de patrones de percepción y trazado, y a la formación de criterios valorativos para la práctica y evaluación del dibujo. Se espera también que propicie el desarrollo de conceptos que puedan transferirse a la solución de problemas visuales y gráficos de

otros motivos. Además, como es sabido, las relaciones formales dadas en la apariencia de un objeto colocado en la línea del horizonte del espectador, permite inferir relaciones formales para el mismo objeto cuando está bajo y sobre la línea del horizonte. Por ejemplo, si cuando percibimos un ojo en vista de perfil lateral colocado a la altura de la línea del horizonte, reconocemos que el globo ocular aparece expuesto a través de la apertura palpebral en su zona antero-medio-inferior lo estará en la anterior- media o bien media- superior de la esfera ocular, cuando se mira de más y más abajo. Siendo así la guía presentada por esta brevísima muestra permite aplicar sus valoraciones a dibujos desde otros puntos de vista, relativizando los criterios a los mismos.

No se ha pensado sumar como objetivo de la guía completa, el que sea un instrumento para la práctica artística en el momento del dibujar, sólo podría serlo distanciado del acto en tiempo. No se descarta que su lectura junto a la revisión de las producciones personales, ayude en los trabajos siguientes. Hasta ahora, sólo se ha intentado orientar la exploración perceptiva de objetos, y el reconocimiento de caracteres gráficos de dibujos que facilite la tarea de diagnóstico para la selección de contenidos de aprendizaje personalizado y grupal, enlazado con la valoración y evaluación formativa.

Bibliografía

Arheim, R.: *Arte y Percepción Visual*, Buenos Aires, Eudeba, 1973.

MARÍA BEATRIZ WAGNER

Profesora Adjunta de la Cátedra de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP. Docente investigadora del Programa de Incentivos. Responsable del Area Estudios y Programas de la Secretaría de Extensión y Vinculación con el medio Productivo de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP. Miembro de CIU de la UNLP. Como Artista Plástica ha realizado numerosas exposiciones y participado de salones de carácter nacional y provincial obteniendo premios y distinciones. mabewag@yahoo.com.ar